

LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS

Todo lo que brilla

Para el sábado 5 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

1 Pedro 3: 3, 4 • «Que el adorno de ustedes no consista en cosas externas, como peinados exagerados, joyas de oro o vestidos lujosos, sino en lo íntimo del corazón, en la belleza incorruptible de un espíritu suave y tranquilo. Esta belleza vale mucho delante de Dios».

Isaías 3: 15-17 • «"¿Con qué derecho oprimen a mi pueblo y pisotean la cara a los pobres?", afirma el Señor todopoderoso. El Señor dice también: "A las mujeres de Sión, que son orgullosas, que andan con la cabeza levantada, mirando con insolencia, caminando con pasitos cortos y haciendo sonar los adornos de los pies, en castigo las dejaré calvas por la tiña y pondré su desnudez al descubierto"».

(Por citas adicionales, véase el material del alumno).

***Mensajes selectos,* t. 3, p. 283** • «Los que usan pulseras y ornamentos de oro harían mejor en quitarse esos ídolos de sus personas y venderlos, aunque sea por menos de lo que han pagado por ellos, y así practicar la abnegación. El tiempo es demasiado corto para adornar el cuerpo con oro o plata o ropas costosas. Sé que puede hacerse una buena obra en este respecto. Jesús, el Comandante de las cortes del cielo, dejó a un lado su corona de realeza y su manto regio, y descendió de su trono de monarca; y revistió su divinidad con las vestimentas de la humanidad, y por nuestra causa llegó a ser pobre, a fin de que por su pobreza nosotros llegáramos a poseer riquezas eternas. Sin embargo, precisamente aquellos por quienes Cristo ha hecho todo lo que es posible hacer para salvar a las almas que perecen de la ruina eterna, sienten tan poca disposición a negarse cualquier cosa que tengan dinero para comprar».

***Eventos de los últimos días*, pp. 89, 90** • «Si somos cristianos, seguiremos a Cristo aunque el camino que debamos seguir sea opuesto a nuestras inclinaciones naturales. No vale la pena deciros que no debéis usar esto o lo otro, pues si el amor de esas cosas vanas está en vuestro corazón, el desprendemos de vuestros adornos será tan sólo como cortar el follaje de un árbol. Las inclinaciones del corazón natural se manifestarán nuevamente. Debéis estar convencidos en vuestra conciencia».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS»?

De todos los principios tradicionales de la Iglesia Adventista, tal vez ninguno ha sido más abiertamente cuestionado que el que está en contra del uso de las joyas. ¿Cómo podemos hacer que estos principios bíblicos sean relevantes para los adolescentes del siglo XXI? La simple afirmación de que «los adventistas no usan joyas» no ha resultado efectiva, al menos en la última generación. Esta lección anima tanto a los alumnos como a los maestros a escudriñar los

principios que subyacen detrás de la norma y descubrir cómo estos principios pueden aplicarse a muchas otras cosas aparte de los aretes y los collares.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender las razones de las advertencias de la Biblia y de la iglesia sobre el uso de las joyas.
2. Articular los valores que sustentan esas razones.
3. Aplicar esos valores a todas sus elecciones en el vestir, las joyas y otras formas de atavío personal.

C. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) recortes de fotos de revistas, papel, lápices; (Actividad B) papel, lápices, pizarrón o rotafolio.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Aplicación • Hoja extraíble, lápices de colores.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección http://RealTimeFaith.org. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en http://RealTimeFaith.org (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Recortemos varias fotos (al menos veinte) de personas en revistas y catálogos. Escojamos una variedad de perfiles: jóvenes, viejos, de diferentes razas y, particularmente, de diferentes estilos de vestir, con joyas, etc. Si es posible, usemos fotografías de cuerpo completo en vez de solo fotos de rostros.

Alistémonos • Peguemos los recortes en una cartulina o en una cartelera que esté ubicadas en nuestro salón. Pongamos un número al lado de cada uno. Cuando los alumnos lleguen al salón, distribuyamos papeles y lápices, y pidámosles que enumeren sus papeles del 1 al 20 (o el número de recortes de fotos que tengamos). Pidámosles que vean las fotografías y escribamos unas cuantas palabras junto a cada número que describan el tipo de persona que según ellos representa la persona de la foto.

Iniciemos la actividad • Cuando todos hayan tenido tiempo suficiente para hacer sus listas, señalemos cada una de las fotos y pidamos a cada miembro de la clase que comparta sus impresiones sobre esa persona. **Preguntemos: ¿Qué cosa de esta persona nos hizo concluir lo que escribimos? ¿De qué manera influyeron en nuestro análisis las joyas y la ropa que las personas usan en las fotos?**

Analicemos • Preguntemos: ¿Puede alguien sacar conclusiones sobre nosotros según nuestra apariencia? ¿Estamos «efectuando una declaración» cada vez que nos ponemos una determinada ropa y accesorios? Si es así, ¿qué mensaje queremos dar con nuestro atuendo? ¿Qué mensaje puede dar alguien que usa joyas? Sea cual fuere el mensaje, ¿armoniza este con la afirmación: «Soy un cristiano adventista del séptimo día»? ¿Hay compatibilidad entre esta afirmación y la imagen que damos con nuestro atuendo? Si es así, ¿por qué? Si no es así, ¿qué incompatibilidad encontramos?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos la clase en grupos de tres o cuatro personas.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que intercambien ideas en su grupo sobre las razones que han escuchado por las cuales los adventistas no usan joyas. Si conocen algún texto bíblico, pueden usarlo.

Inicio • Demos de cinco a diez minutos para que los alumnos intercambien ideas. Cuando todos se hayan reunido de nuevo, pidamos que cada grupo comparta su lista y escribamos sus respuestas en un pizarrón o rotafolio frente a la clase. A medida que vayan respondiendo añadamos las respuestas nuevas y hagamos una marca a su lado cada vez que una idea se repita.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál de estas razones es convincente para nosotros como jóvenes adventistas de 2009? ¿Hay razones allí que si las tomamos seriamente se aplicarían a otras cosas aparte del uso de las joyas? ¿Nos parecen poco convincentes algunas de estas razones? ¿Por qué sí o por qué no?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Expresemos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

La doctora Jones es una mujer adinerada de nuestra congregación que asiste a la escuela cada sábado muy bien vestida; cuando hace frío, a veces se viste con un costoso abrigo de piel. Un día, sin querer la escuchamos hablando de la señora Smith, una maestra de la Escuela Sabática de los niños que usa unos pequeños aretes. «La señora Smith no está dando un buen ejemplo al usar aretes en la iglesia —dice la doctora Jones—. La Biblia dice que no debemos usar oro, joyas o prendas ostentosas. Debería quitarse esos aretes».

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué error tiene su argumentación? ¿Qué principios, según la Palabra de Dios, son parte de nuestra elección de las cosas que vamos a usar? ¿Qué argumentos podrían usarse para responder a lo que está diciendo la doctora Jones? Tal vez todos estamos de acuerdo en que no es correcto juzgar a los demás, pero ¿qué norma es necesaria que usemos para decidir lo que es apropiado para los cristianos en relación con el atuendo? ¿En qué se relaciona esta situación a la primera lección del trimestre que habla sobre el juzgar a los demás?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Si somos agentes del reino de Dios en esta tierra, ¿cuál tiene que ser nuestro uniforme? ¿Hay alguna manera específica en que debería lucir o vestirse un cristiano? Algunos cristianos responderán que sin duda que sí. Muchos adventistas del séptimo día de mayor edad, un poco más conservadores, se alarman al ver que los adventistas más jóvenes usan joyas, maquillaje o ropa que ellos consideran inapropiada para la iglesia. ¿Hay alguna clase de «estilo» apropiado para los cristianos? Las normas bíblicas nos dicen que los cristianos tienen que ser modestos y sencillos en su ropa y apariencia. Sin embargo, ¿qué significa realmente ser «modesto» y «sencillo»? También se nos advierte que no debemos gastar el dinero de manera innecesaria y que no hagamos de nada un ídolo, lo que incluye a nuestra apariencia. Con todo esto en mente, ¿cómo creemos que deberían lucir los agentes del reino de Dios ante el mundo?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: La siguiente historia es de ficción, pero sirve para ilustrarnos lo que queremos explicar. ¿Qué podemos aprender de esta historia sobre el valor que les damos a las cosas? La historia nos habla de un collar, pero podría ser cualquier otra cosa. La Sra. Loisel podría haber perdido una cartera fina o un par de zapatos que pertenecían a una amiga y el final hubiera sido similar. Sin embargo, a la luz de la lección de esta semana sobre las joyas, ¿podemos relacionar lo que sucedió en esta historia? ¿Existen cosas materiales, tales como ropa, joyas, etc., que no tienen gran valor monetario, pero que nosotros valoramos tanto que llegan a ocupar el lugar más importante de nuestra vida? Pidamos a los alumnos que piensen de qué manera las joyas u otros elementos de la moda y el estilo pueden llegar a convertirse en nuestros ídolos.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Leamos juntos en voz alta 1 Pedro 3: 3, 4 y 1 Timoteo 2: 9. Presentemos las siguientes situaciones para ser discutidas, y preguntemos de cada una lo siguiente: **¿Qué nos dicen estos textos en relación con la decisión que tenemos que hacer en cada situación?**

- Nuestra mejor amiga decide colocarse un piercing en el ombligo y quiere que nosotros también lo hagamos.
- La persona con quien estamos saliendo nos regala una cadena de oro y un pendiente y nos pide que los usemos para que recordemos «cuánto nos ama». ¿Lo usaríamos?
- Nuestra madre nos da algo de dinero para comprar los uniformes de la escuela. Ella nos pide que compremos lo más barato que consigamos, como pantalones de marcas no conocidas, para que nos sobre algo de dinero para comprar otras cosas. Nosotros queremos los pantalones de marca que todos nuestros amigos usan, pero eso significaría gastar todo el dinero que mamá nos dio.
- Nosotros estamos convencidos de que un pequeño tatuaje colorido en la parte alta del brazo luciría fantástico, pero a nuestros padres les aterra el solo hecho de pensarlo.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Entreguemos a cada alumno una copia de la hoja extraíble de la página (COLOCAR AQUÍ EL

NÚMERO DE PÁGINA), que tiene una silueta del cuerpo humano, y lápices de colores. **Digamos: La figura en la hoja que tenemos frente a nosotros representa el «ideal cristiano». Dibujemos el tipo de ropa, de peinado, los accesorios, etc., que según nosotros se ajustan a los textos bíblicos que leímos y discutimos durante esta actividad** (1 Pedro 3: 3, 4 y 1 Timoteo 2: 9). Demos varios minutos para que los alumnos trabajen en sus dibujos y después pidamos a cada uno que nos muestre lo que hicieron y que expliquen por qué representaron al «cristiano» de esa manera.

Analicemos: Discutamos los dibujos y el concepto de la vestimenta y de los accesorios de una manera que sea acorde con lo que dicen los textos bíblicos. Preguntemos: ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas de lucir como un «cristiano ideal»?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Si una amiga nos dijera: «¿Qué tiene de malo usar joyas? ¿Me va a sacar Dios del cielo solo porque tenga un anillo en el dedo?», ¿qué le responderíamos?
2. Cuando compramos alguna joya, prenda de ropa o cualquier otra cosa que pensamos usar, ¿cuál es el factor más importante que tomamos en cuenta para tomar la decisión de la compra? ¿Cuál debería ser el factor más importante?
3. ¿Pueden las prendas y las joyas convertirse en ídolos para nosotros?
4. ¿Tiene derecho la gente a sacar conclusiones sobre nosotros sobre la base de nuestra ropa, las joyas que usamos o nuestro corte de cabello? ¿Estamos tratando de expresar algo con nuestra manera de vestir?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Nos guste o no, nuestro estilo personal habla mucho sobre nosotros. Como cristianos, lo que expresamos con nuestra apariencia debería hablarles a los demás de Jesús. No siempre resulta fácil decidir cómo expresar eso con nuestra apariencia. Para algunos es tan fácil como decir: «No uses joyas, maquillaje o ropa ostentosa», pero recordemos que va mucho más allá de eso. Cada elección que hagamos debe basarse en la realidad de lo que representa Dios en nuestras vidas, y esto va más allá de un par de aretes baratos o de un costoso abrigo de piel. Cada aspecto de nuestro estilo personal tiene que reflejar nuestro papel como agentes del reino de Dios.

PARA LA LECCIÓN 10:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

